

Habitación contigua: Telón de Arena desde plateas

Carlos Urani Montiel*

*Mamá y yo describimos al puente
porque todos los días caminamos
en él. Conocemos sus rincones, sus secretos,
nosotras somos las actrices este día.*

Elia Hatfield



El pulso de una ciudad se mide en sus escenarios. Antes de establecerme en Juárez, asistí a un evento académico en la universidad. Ya competía por la plaza y, en esos días, se anunciarían los resultados. Me interesaba caminar por la ciudad, conocer el centro. Nunca había visto la frontera. En cartelera solo encontré *Ciudad sitiada*, de Laila Ripoll, una coproducción México-Colombia auspiciada por Iberescena y el FONCA. En el Teatro Experimental Octavio Trías, presencié una versión de la *Numancia* donde la población civil se sabe acechada, como en el texto de Cervantes, pero el agresor se difumina tras la sombra castrense y la argucia de daños colaterales. Me entusiasmé con el montaje y me estremecí por la interlocución sostenida frente a la situación que aún assolaba aquellos días. Desde ese noviembre de 2011, sigo los pasos de la compañía Telón de Arena, reconociendo en cada propuesta ensayos de ciudadanía, formas de cohabitar un mismo espacio. Así también ocurre en los *Relatos de mujeres de la frontera*, compuestos por Elia Hatfield y que utilizo de epígrafe, donde varias personajes se conciben a sí mismas como un elenco que se apropia del escenario urbano.¹

Para celebrar su 15º aniversario, en 2017, Telón de Arena se planteó la realización de un recuento, un rescate de archivo sobre sus más de 50 producciones, un acopio de voces cónpli-

* Docente investigador de la UACJ.

¹ Elia Hatfield, "Puente Libre, ¿es libre?", en *Por los caminos del norte: relatos de mujeres de la frontera*. Eón, México, 2012, pp. 59-62.

Fecha de
Recepción:
2021-02-19
Fecha de
aceptación:
2021-02-25





ces y teatristas. El libro *Habitación de la escena*, editado por Servando Pineda Jaimes y Guadalupe de la Mora, es el fruto de aquella iniciativa. La publicación de gran formato salió a la luz, tras un largo periplo editorial, a finales de 2020, gracias al Programa Eká Nawéame de Estímulos Fiscales para la Cultura y las Artes de Chihuahua. Tanto la multiplicidad de registros –académicos, testimoniales, informativos y visuales– como la estrechez conceptual entre teatro-ciudad son los ejes de lectura de las cinco partes que componen el volumen, en las que intervienen casi medio centenar de ensayistas. Tras la “Presentación”, el apartado de “Espacios compartidos” reúne los escritos de quienes han colaborado con

la compañía: dramaturgas, directores, investigadoras y miembros del elenco. En la tercera sección, “Cómplices en altamar”, se dan cita Perla de la Rosa, Lupita de la Mora y César Cabrera, una especie de Santísima Trinidad, como opina Servando, sin la cual no se podría entender la administración de la compañía y asociación civil.²

“Reflexiones de los hacedores...” es la médula y el apartado de mayor extensión. La cronología comentada de puestas en escena de 2002 a 2017 parte de una numerología digna de mención: 15 montajes en repertorio, 50 estrenos (más otros 23 hasta 2020). Percibo entre estas páginas, ilustradas con posters, programas de mano y fotografías, un cambio de estafeta asumido por

² Añado a Ericka Flores (logística y difusión), Adolfo Bonilla (relaciones públicas) y Oscar Fernández (videograbación) como otro triunvirato.

quienes comenzaron su carrera actoral en la adolescencia. La sucesión generacional no responde solo a una cuestión de edad, sino de emprendimiento, experimentación y toma de decisiones. Alan Posada (*Deconstrucciones*), Angélica Pérez (Órfico blues), Rubén Ríos (*De niños, cacas y criaturas extrañas*), Mario Vera (*Nada sobre la nada*), Ricardo Aguirre (*Quisiera ser*) y Claudia Rivera (*Concrete boxes*) han incorporado un modelo de producción para componer y dirigir sus propias obras –algunas de ellas galardonadas–.

Servando Pineda recalca que la historia cultural regional debe ser entendida como una disciplina científica (p. 7). Como no existe mejor prédica que el ejemplo, la monografía marca un hito en la documentación del devenir teatral de una localidad. La quinta y última parte de *Habitación de la escena* se constituye por anexos donde prima el registro y la pesquisa documental: desde la intervención comunitaria hasta una detallada cronología de eventos teatrales anteriores a la fundación de la compañía. La investigación sobre el teatro juarense cuenta ahora con una obra fundamental, que se une a la incansable labor de Guadalupe de la Mora, ya sea como editora de textos dramáticos –*Teatro clandestino*, de Vicente Leñero y Antonio Zúñiga, publicado en Ciudad Juárez por Alborde Teatro en 1999, y *Cinco dramaturgos chihuahuenses*, impreso por Municipio en 2005–, como intermediaria y fuente de información

–en *Telón de voces: el teatro en Ciudad Juárez 1980-2002*, entrevistas compiladas por Héctor Padilla en 2005, e *Imágenes del teatro en Ciudad Juárez*, en el marco del 20 aniversario del CCU de la UACJ, en 2011–, y, finalmente, como investigadora: *El oficio de soñarse otras* (2010), estudio sobre la carrera artística de Gracia Pasquel, y el artículo “La reconstrucción del tejido social desde la cultura, el caso de Telón de Arena”, incluido en *Chihuahua Hoy* (2011).³


El arribo a Juárez, ya sea de manera temporal o en pos de permanencia, es un motivo intratextual a lo largo del libro, en el cual Telón de Arena luce como un asidero, un punto de llegada y de resguardo. Así lo relata Sébastien Lange, Daniel Tapia y Raúl Valles, dramaturgo e investigador chihuahuense para quien la toma de conciencia “prendida y prendada a una sociedad” que la necesita es la labor primordial de la compañía, ya que “de alguna manera somos lo que vemos en las calles... Cuánto tiempo [pasaría] hasta que nos convirtamos en violencia reconociendo que eso que hay afuera también existe adentro” (p. 25). Alejandro González Puche, director de *Ciudad sitiada*, también experimentó el mismo recibimiento. En su bitácora reconoce que el éxito del estreno se debió a no haber negado el espacio –ni el urbano ni el escénico–; “lo reconocemos, lo iluminamos, lo que a la postre se convierte en un teatro ritual” (p. 35-36) que fabrica, de manera poética, la verdad escé-



³ El Centro de investigación y documentación dramática Norteatro (www.norteatro.com) se debe a estas empresas.

nica de las calles. Foro-ciudad de una compañía que acoge; foro-teatral para una ciudadanía vuelta dramaturgia.

Nuestro más reciente trabajo, *Frontera creadora* –con mención honorífica en el Premio Chihuahua 2020, escrito en coautoría con Amalia Rodríguez–, sostiene la tesis que hace de la coordenada geopolítica un activo creador, un potenciador artístico. Las teatralidades instaladas por Telón de Arena en el cuerpo de las calles –*Comala, El fulgor de la batalla, San Lorenzo o la persecución de los cristianos* y, sobre

todo, *Safari en Juárez*– refrendan nuestra propuesta: *Ciudad Juárez como dramaturgia*, un subtítulo sugerente que encuentra cobijo y sostén entre las páginas de *Habitación de la escena. 15 años de Telón de Arena: compañía profesional de teatro en Ciudad Juárez*. Con entusiasmo, anhelo que los teloneros –sus fundadores, nuevos talentos y reparto porvenir– lleguen a los 30 con la misma fuerza poética que cimbra sus escenarios. 



Antonio Ochoa. Fuego.

